

Intervención de Pablo Casado

Comité Ejecutivo Nacional

Madrid, 5 de mayo de 2021

GÉNOVA 13, 28004 Madrid · prensapp@pp.es · Telf: (91) 557 73 58 /59



[@prensapp](https://t.me/prensapp)



[@populares](https://twitter.com/populares)



Partido Popular

Queridos amigos,

Antes de entrar en harina madrileña, a mí me gustaría empezar como siempre desde hace lamentablemente un año, acordándonos de todas las víctimas de la pandemia; ayer lo dije al ir a votar. Quiero recordar a 100.000 españoles que han muerto, en Madrid más de 20.000 que no pudieron ir a votar, pero también me acordé en vuestro nombre de todos aquellos españoles -es verdad que en Madrid con menos incidencia- que con esta crisis económica derivada de la crisis sanitaria están en el paro y ayer no tuvieron que pedir permiso en el trabajo para ir a votar, porque no tienen trabajo. De eso es de lo que iban ayer las elecciones.

Me vais a permitir que antes de empezar con Isabel, dé las gracias a todo el Comité Ejecutivo Nacional, con un especial agradecimiento a los presidentes de las CCAA y a los alcaldes miembros del CEN, por hacer un hueco en esta jornada y para daros las gracias y ánimo por lo que estáis sufriendo, porque sois quienes estáis salvando a vuestros vecinos de la pandemia, pese a la inacción del Gobierno de Sánchez.

Por un día vamos a permitirnos estar muy felices, dentro del drama que vive España, porque hoy es un día para estar feliz. Y además



por unos resultados incontestables: hoy se veía el mapa de Madrid, con 174 de 179 municipios en los que ha ganado el Partido Popular. Isabel ha -más que- duplicado, triplicado los resultados que tuvo en las últimas elecciones, que ya fueron meritorios para la campaña que nos cayó contra el legado del PP en Madrid.

Ha habido un sorpasso de Más Madrid al PSOE, has cumplido con tu promesa de que España te iba a devolver una, quitando a Pablo Iglesias de la política y, bueno.... en este caso me pongo más serio, pero parece ser que ha habido una clara unificación de siglas del centro y la derecha en el Partido Popular y, no me alegro por ellos, porque llevamos dos años intentándolo hacer de una forma coordinada pero es verdad que nunca hemos engañado que somos la única opción para poder ser alternativa de Gobierno en las autonomías, ciudades y a nivel nacional.

Voy con la protagonista: la enhorabuena a Isa es por una gran victoria, que no es casual, que respalda una gestión que ha sido valiente y eficaz, pero también muy cercana al servicio de todos los madrileños.

A Isabel se le ha visto; Sánchez no puede pisar la calle. A nosotros se nos ha visto, al alcalde se le ve y eso no está reñido con una

muy buena gestión con expertos, políticos de raza y personas de la sociedad civil que se han ido sumando a tu proyecto, en una autonomía con tanto presupuesto e inversión como la Comunidad de Madrid.

Isabel ha aguantado todos los insultos, ataques y trampas que han tejido nuestros adversarios, y lo ha hecho con una sonrisa y manteniéndose firme en nuestros principios de defensa de la libertad, de la prosperidad y el bienestar. No hemos entrado en esa guerra de amenazas y en esa España tan crispada, porque teníamos cosas más importantes de las que hablar.

Por eso lo que se ha votado ayer ha sido sobre salud, empleo, educación y convivencia y se ha censurado -porque ha sido una moción de censura en toda regla- las mentiras, incompetencia y arrogancia de Sánchez, sus delegados en Madrid y sus socios.

Madrid ha dicho sí al PP porque el PP sigue diciendo sí a España. Porque entendemos Madrid como una parte de la España más orgullosa de serlo y comprometida con el interés de todos, por eso es la CCAA más solidaria, la capital del Reino, una de las capitales de Europa y la capital de Iberoamérica.

Con esta victoria y la derrota de la izquierda los madrileños no han querido que su región se convierta en una pieza más del tablero de ajedrez de destrucción nacional de Sánchez y sus socios han tejido para sacrificar o proteger esas piezas del tablero para su supervivencia política a costa de todo y de todos.

Por eso quiero agradecer a todo el Gobierno de la Comunidad de Madrid -con Isabel a la cabeza- por el trabajo en estos años tan difíciles, a los alcaldes y portavoces en la región, con José Luis Martínez Almeida al frente, y al PP de Madrid, con Pío García Escudero y Ana Camins a la cabeza por la enorme movilización durante estos meses y en especial en esta campaña, como no se veía en la última década.

Gracias también a todos los grupos parlamentarios y a la dirección nacional -con el secretario general al frente- porque habéis defendido la labor del gobierno regional desde los plenos; por ejemplo contra el estado de alarma, a entrevistas, redes o visitas en plena pandemia por toda España. Y sobre todo en plena pandemia cuando hemos visitado todo Madrid, porque hemos visto que el ataque de Moncloa era indiscriminado. Madrid ha sufrido un ataque hemos salido en su defensa, en los peores momentos, en la más inmensa soledad mediática y social: ahí estaba un partido unido para defender a los nuestros.



Gracias a este Comité Ejecutivo por vuestra confianza cuando propuse las candidaturas de Isabel Díaz Ayuso y José Luis Martínez Almeida frente al ataque de toda la opinión pública: siempre decía que la gente no les conocían, cuando les conozcan, ya verán el nivel político.

Hoy es un día para la alegría, y también para la responsabilidad. Porque vivimos en un país en el que 100.000 españoles han fallecido por el COVID y los efectos económicos y sociales están siendo devastadores.

Por eso, cada voto que hemos recibido es un mandato de ejemplaridad, de dedicación y de trabajo duro para los próximos años, un compromiso firme ante los españoles, porque estamos siempre a su servicio.

Queridos amigos,

Hace dos años y medio, celebramos nuestro Congreso siendo tercera fuerza política en España en todas las encuestas internas y publicadas. Hoy ya somos la primera fuerza y eso ha sido porque hemos conseguido lo que nos propusimos: unir en el PP a la mayoría del centro derecha y abrirnos a votantes de otros partidos



que pudieran confiar en nosotros, sin renunciar a nuestros principios y nuestros valores. Hemos mantenido el rumbo fijado y los españoles han salido a nuestro encuentro otra vez. Cuando más nos necesitaban.

Nuestras decisiones desde entonces han sido claves y se pueden analizar en el resultado de ayer. Recuperamos todo el voto de Ciudadanos y abrimos una vía de agua en el PSOE.

Sin nuestra estrategia de España Suma, de los pactos de gobiernos de la libertad, o del rechazo al extremismo no habríamos llegado hasta aquí.

Hemos trascendido el espacio que recibimos para nuestras siglas y lo hemos ensanchado en la centralidad, y en la transversalidad política y social, sin renunciar a la batalla de las ideas y a una gestión eficaz, es decir: además de predicar hemos sabido dar trigo.

El balance es un centro y una derecha mucho más fuerte y mucho más cohesionado en torno al PP y por tanto preparado como alternativa para cambiar el Gobierno de España.

Hoy, sin embargo, es la izquierda la que aparece fragmentada en tres partes. No es casualidad, sino fruto de un trabajo discreto y quizá aún no reconocido.

Estas elecciones tienen una indudable repercusión nacional también porque los partidos del Gobierno han sufrido una debacle histórica.

Sánchez disparó las mociones de Murcia, de Castilla y León y de Madrid y se le han vuelto en contra como un bumerán.

El forzó las elecciones, las presentó como plebiscitarias y se metió de hoz y coz. Igual que su vicepresidente Iglesias que ha firmado su epitafio político: yo diría tanta paz lleve como descanso deja.

Y más doloroso aún ha sido el sorpasso al PSOE de Más Madrid, como ya le pasó en Galicia por el BNG y en el País Vasco por Bildu. Quizá ese es el fruto de sus alianzas inconfesables, pervirtiendo la historia del PSOE clásico y su papel innegable e imprescindible en la transición y en la consolidación democrática y europea de España.

La coalición de Gobierno sale sin duda mucho más debilitada y la única alternativa, el PP, mucho más fortalecida. Ayer se esfumó esa supuesta y falsa infalibilidad de Sánchez, que era un fake, como todo lo que hace. Ayer fue un punto de inflexión, ese motor del cambio; ese kilómetro cero de la alternancia política en España.

Algo parecido a lo que pasó en 1995 con la victoria de Alberto Ruiz Gallardón, o en 2011, con la victoria de otros presidentes autonómicos, como Esperanza Aguirre: es lo que considero que va a pasar con estas elecciones que ha ganado Isabel Díaz Ayuso.

Pero que para eso suceda no basta la apelación al voto útil ni al voto del miedo. El voto hay que cultivarlo y hay que merecerlo. A eso nos tenemos que dedicar sin descanso, como hemos hecho a lo largo de estos dos años, y ahora comenzamos a ver los frutos de ese esfuerzo.

El Partido Popular ha vuelto a ser la opción mayoritaria a la que los españoles siempre acuden en los momentos de dificultad.

El PP ha vuelto a ser la primera fuerza de Madrid porque los españoles nos necesitan para poner fin a este tiempo perdido de

fracturas y enfrentamientos, de alianzas para romperlo todo y para no saber construir nada con nadie.

Cada día es más claro que debemos cambiar de Gobierno para no perder el país, y el PP es la única alternativa real, preparada e inmediata.

OFICINA DE INFORMACIÓN

Porque nadie más sabe ni quiere unir alrededor de un proyecto cívico y político común, maduro, realista, útil; el proyecto que nosotros ofrecemos en todas partes y para todos. España tiene muchos acentos, el PP también y se nos entiende muy bien en todas partes.

Gracias al PP, España está de vuelta de esa viejísima nueva política y de sus viejísimos nuevos políticos, que han resultado ser la peor versión de los viejos problemas. Porque los españoles saben muy bien que menos PP es menos España, menos Europa, menos empleo, menos concordia, menos progreso y menos futuro.

El PP ha vuelto a inundar las calles en menos de tres años, y ha vuelto para quedarse en ellas. Porque hemos sabido esperar y construir, resistir y proponer, conservar y renovar, ser mejor partido y ser más popular.

INTERVENCIÓN



El PP ha vuelto a ganar porque somos un proyecto con raíces profundas y no un fugaz proyecto personal de los que tanto han abundado en estos últimos años. Eso ha quedado muy claro en estas elecciones donde el PP de Madrid ha sido, una vez más, el PP de siempre.

Porque Isabel es puro PP, es Partido Popular por los cuatro costados. Y doy fe de ello porque llevamos trabajando mano a mano desde hace 15 años, lo cual es una suerte no solo para este equipo, también para los madrileños.

Con Madrid hay mucho a salvo, pero España no lo está. Por eso, en Madrid y en todas las comunidades, gobernemos o no, el PP debe seguir siendo ejemplo de compromiso nacional. Necesitamos todos nuestros motores a plena potencia, todos.

Nosotros creemos en la defensa de los intereses legítimos de todas las comunidades, pero tenemos muy claro que sin España no hay nada.

Ayer ganó la idea de un Madrid español, por encima de esa idea de una España madrileña con la que pretendían caricaturizarnos a todos.

GÉNOVA 13, 28004 Madrid · prensapp@pp.es · Telf: (91) 557 73 58 /59



@prensapp



@populares



Partido Popular

Los madrileños votaron por Madrid y para España. Para la España que significa libertad, y para la libertad que significa empresa, trabajo, familia, cultura, seguridad, oportunidades, bienestar y solidaridad.

Por eso, rechazamos los dilemas que la izquierda plantea una y otra vez, en los que la libertad termina siendo siempre un obstáculo que hay que apartar.

No hay que elegir entre igualdad y libertad; ni entre bienestar y libertad; ni entre solidaridad y libertad. Al contrario, sin libertad no hay riqueza, ni progreso, ni instituciones fuertes, ni ascensor social, ni solidaridad auténtica.

Para nosotros, libertad no es lo que nos separa sino lo que nos une, y Madrid acaba de demostrar que el Partido Popular es capaz de hacer que los españoles se unan en torno a la libertad. Porque la libertad de cada uno es una tarea de todos.

Por eso, y esto no es nuevo, en 2019, cuando constituimos los gobiernos autonómicos y municipales los llamamos los gobiernos de la libertad.

Por eso, nuestra última Convención se llamó “España en libertad” y por eso, ya estamos trabajando en nuestra convención de otoño que profundizará en los cinco pilares que ratificasteis en el congreso nacional por primarias y que os propuse: la libertad individual, el libre mercado y la propiedad privada, la igualdad de oportunidades, el Estado de Derecho, y la nación.

Nosotros no hemos cambiado, pero queremos cambiar España, con ideas de las buenas, con soluciones a los problemas, sin ingeniería social, sin paternalismo, pero acompañando a la sociedad hacia un futuro mejor.

Queridos amigos:

Isabel ha ganado porque no ha confundido esta calle con el barrio; ni el barrio con la ciudad, ni la ciudad con la comunidad entera. Ha ganado porque ha sabido comprender a Madrid al completo, tal y como es, con todos y para todos.

Ha ganado porque ha sabido unir a muchos, de norte a sur y de este a oeste, alrededor de un proyecto común, que no olvida a nadie y que piensa en todos.

Y ahora, como Partido Popular al completo, unido, debemos seguir ese camino; dar un paso más y tener presente, como Isabel, que una comunidad no es un país. Ese país, diverso y unido, tolerante y patriótico, humilde y orgulloso; España entera, es el que nos está mirando ahora con atención y con esperanza.

Hay que seguir y hay que ganar. Hay que convertir la ola en marea. Y eso va a ocurrir, sin duda, porque vamos a hacer que ocurra.

La historia está llena de planes supuestamente geniales que acabaron muy mal. Y eso es lo que le han pasado a los planes de Pedro Sánchez.

Quiso lograr un éxito a partir de tres fracasos: el socialista, el nacionalista y el populista. Ni ha sido posible ni lo va a ser. No se puede tener éxito sumando fracasos.

Llegó al poder con una injusta moción de censura al PP y ha intentado alargar su agonía en Moncloa con otras tres puñaladas por la espalda a la voluntad popular.

De la moción de Murcia hemos llegado a la emoción en Madrid. De la reacción en cadena ha terminado por explotar una bomba en Moncloa y en Ferraz. Porque España es mucho más que Sánchez: es mucho mejor que Sánchez y ya se han dado cuenta de que a pesar de su propaganda y mentiras, la sociedad ya no sigue engañada.

El cambio es posible y también es urgente. La agenda no la pueden marcar los peores. No puede ser que se valore más a quien crea los problemas que a quien hace los esfuerzos.

Los españoles estamos hartos de un Gobierno que premia, comprende y disculpa a todos los que se saltan la Ley, pero ataca a quienes pedimos que se respete.

Estamos hartos de un Gobierno pendiente de la última ocurrencia, de la última improvisación y del último chantaje de los que se creen mejores y nunca aportan nada a la sociedad.

No es de recibo que el plan que debe ser instrumento clave para la recuperación no haya tardado 24 horas en ser desautorizado por el propio Gobierno. En Bruselas, comienza a colmarse la paciencia con un Gobierno que garantiza unas cosas allí y hace lo contrario en España, sobre todo en campaña, porque ese precio,

de esa factura la pagamos todos, y llevamos avisándolo un año; y hemos tendido nuestra mano y si no la acepta, es porque quiere repartir clientelariamente el dinero que es de todos los españoles y no lo vamos a permitir.

El tiempo nos ha dado la razón con la petición de un plan de choque económico con bajadas de impuestos y de burocracia, con apertura de la actividad con liquidez y flexibilidad. Y también con la autoridad independiente para gestionar los fondos, como vemos en otros países europeos.

Y, por supuesto, con plan B al Estado de Alarma. Es intolerable que cuando siguen falleciendo más de 100 españoles diariamente se improvise un decreto sin diálogo con nadie, en plena jornada electoral de Madrid. Es intolerable que el presidente del Gobierno después de salir de votar, trasladara el fallido plan de vacunación nacional, arrogándose lo que hacéis las comunidades autónomas o la UE, en pleno colegio electoral.

O qué decir del inmoral uso de las instituciones, la Fiscalía, las Fuerzas de Seguridad, el BOE, el CIS hasta en la jornada de reflexión o el ataque a los jueces.

Pero no nos moverán de nuestra exigencia de fortalecimiento institucional, respeto a la separación de poderes y la independencia judicial. El tiempo nos ha dado la razón para resistir. La Constitución está de nuestro lado y la Unión Europea también.

Ha llegado el momento de que Sánchez rinda cuentas ante el Parlamento, y para ello solicito formalmente la celebración de un Debate sobre el Estado de la Nación: no puede esperar más sin dar cuentas a la soberanía nacional del Parlamento de España.

OFICINA DE INFORMACIÓN

Queridos amigos,

Necesitamos ambiciones nacionales compartidas, metas que se encuentren realmente a la altura de nuestra historia y de nuestra capacidad, que sean una oportunidad de libertad, de ciencia, de riqueza, de solidaridad, de unidad.

La crisis está aumentando la desigualdad en España. La economía ya se estaba parando antes del impacto de la COVID-19, y ahora estamos en la peor situación de toda Europa. Hay 6 millones de



españoles que quieren trabajar y no pueden; 300.000 autónomos en riesgo de desaparecer; 130.000 empresas que han cerrado; 2 millones de familias en las colas del hambre; 1 millón de hogares con todos sus miembros en paro; las previsiones están empeorando, las cuentas públicas están fuera de control, y eso significa que el reformismo que proponemos se tiene que acelerar.

Nuestra clase media se ha debilitado y se ha empobrecido de forma alarmante y nuestro modelo productivo y de bienestar no llega para paliar como deseamos los efectos del desempleo crónico que padecemos.

La brecha generacional es especialmente hiriente. Nuestro paro juvenil es inaceptable y la educación está dejando de ser el factor de movilidad social que debería ser. Demasiados españoles repiten el estatus de sus padres, demasiados españoles carecen de la posibilidad de elegir, demasiados jóvenes asumen que van a vivir peor que sus padres y eso no se lo pueden permitir los que estamos al frente de las responsabilidades políticas. No podemos tolerar a la generación de gobernantes más egoístas de la historia que ve como algo lógico que jóvenes con un 40 % de desempleo tengan que asumir la deuda hasta 2058 por la mala gestión de esta pandemia, cuando no se han recuperado de la crisis financiera de 2008 también por un Gobierno socialista. No se lo vamos a



permitir. No vamos a tolerar una generación perdida en España: Me niego.

La igualdad de oportunidades reclama una puesta al día de muchos instrumentos de cohesión social, que devuelva a las jóvenes generaciones y al conjunto del país dinamismo y libertad, para que España sea para todos mucho más que una buena idea, para que sea un espacio de crecimiento personal y familiar real.

Por eso hay que iniciar ya un reformismo de alta intensidad, transformador, que aumente nuestro crecimiento y sostenga nuestro estado del bienestar. España debe recuperar su rumbo con el PP al timón.

Con Sánchez, para ser profeta basta con ser pesimista. Y con él las cosas van a seguir yendo muy mal. Es una pesadilla reaccionaria: contra la igualdad de personas y de territorios, contra la igualdad de oportunidades, contra el empleo. No es la desigualdad la que trae el socialismo, es el socialismo el que trae desigualdad.

Un presidente no puede gobernar para media España. Pero el caso de Sánchez es aún peor porque ni siquiera gobierna “para”

media España sino “contra” media España. No tiene proyectos, ni ideas, mejores o peores, sino solo tiene enemigos.

No podemos tirar a la basura cuarenta años de convivencia y de progreso. No podemos tener al país por más tiempo dedicado a resolver los problemas y a pagar las facturas de la izquierda y los nacionalistas. Son muchos años de soportar este sabotaje permanente a nuestro futuro.

Tenemos una generación de jóvenes que apenas han conocido los buenos tiempos de su país, y a sus abuelos preocupados por ellos, y a sus padres desesperados por darles más herramientas de futuro. Pese a los esfuerzos del PP por remontar la crisis.

Hay generaciones de españoles a los que la izquierda les ha hecho un verdadero escrache en su plan de vida. Hay que liderar una rebelión cívica contra eso.

Los jóvenes tienen que saber que lo que les pasa no se lo hace España, se lo hace la izquierda. Lo que necesitan no es liberarse de España, lo que necesitan es liberarse de la izquierda. Para los jóvenes, España significa libertad, oportunidades y futuro. Pero para eso hace falta que la izquierda pierda el gobierno.

INTERVENCIÓN



Sánchez nos llama desleales porque quiere quemarnos la casa y no le damos el mechero. No lo vamos a hacer. Tenemos derecho a una España con proyectos y ambiciones, con ilusiones realizables, a la que de una vez empiecen a pasarle cosas buenas sin que venga la izquierda a estropearlas. Tenemos que poner nuestra política en la dirección que quiere la sociedad: concordia, progreso, libertad y ley.

OFICINA DE INFORMACIÓN

Por eso es necesario un nuevo impulso, un patriotismo constructivo, cívico y constitucional que una a todos los españoles en esta encrucijada histórica.

Tenemos derecho a una España con proyectos y ambiciones, con ilusiones realizables, a la que de una vez empiecen a pasarle cosas buenas sin que venga la izquierda a estropearlas. Tenemos que poner nuestra política en la dirección que quiere la sociedad: concordia, progreso, libertad y ley.

Queridos amigos,

Las próximas elecciones, sean cuando sean, las perderán los que deben perder. Perderán los que siembran división y discordia. Perderán quienes quieren abrir de nuevo las heridas que supimos

GÉNOVA 13, 28004 Madrid · prensapp@pp.es · Telf: (91) 557 73 58 /59



@prensapp



@populares



Partido Popular

cerrar. Perderán la desigualdad y el paro. Perderá la triste coalición que quiere romper la España de ciudadanos y de leyes en la que hemos sabido progresar y ser libres.

Y ganará la España de balcones y plazas que ahora necesitamos unida en las urnas. Ganarán los que buscan empleo, los que quieren oportunidades, los que no quieren poner su destino en manos de los peores. Los que aman a España, cada cual a su manera y por sus razones.

Ayer dimos un paso de gigante en la unión de la mayoría silenciosa. Si nos unimos, ganamos. España lo merece y lo necesita.

El PP debe ser la casa común del centro derecha. Aquí cabemos los liberales, los conservadores y los humanistas cristianos y tenemos puerta ancha para que entren los socialdemócratas defraudados con Sánchez y los regionalistas hartos de la ineficiencia de una España a retales subastada por fascículos.

Esa es la tarea histórica del Partido Popular: unir el voto de la España que ni quiere saltar al vacío ni está dispuesta a resignarse.

INTERVENCIÓN



De la España que quiere convivir pero que de ninguna manera está dispuesta a perder.

Para dar continuidad a nuestra mejor historia. Para volver a enterrar el miedo y la ira, y esta vez para siempre. Para unirnos de nuevo por la libertad.

OFICINA DE INFORMACIÓN

Yo no tengo un relato de cartón piedra, tengo principios, las ideas muy claras de lo que necesita España y un equipo experimentado en ayuntamientos, comunidades, grupos parlamentarios y en este partido. Reto a cualquier otro partido a que presente un balance de gestión de experiencia y de capacidad humana como tenéis este comité ejecutivo.

Yo no quiero representar un papel, quiero representar a un país. No quiero gobernar solo, quiero gobernar con 47 millones más, abrir espacios de libertad para la sociedad. La España que queremos se gobierna entre todos, en lo público y en lo privado.

Porque queremos dar voz a la España de los que aprecian lo que hemos hecho juntos y quieren que hagamos más. Los que no esperan un falso mesías cada mañana que venga a vender

GÉNOVA 13, 28004 Madrid · prensapp@pp.es · Telf: (91) 557 73 58 /59



@prensapp



@populares



Partido Popular

milagros, porque saben que sacar adelante un país es cosa de todos y de cada día.

Queremos dar voz a la España que no insulta ni se deja insultar, a la España que no crea problemas sino que está harta de sufrirlos, la que no quiere depender sino que le dejen trabajar. Que no pide que otros le resuelvan la vida, sino que le echen una mano para ponerse en marcha.

Queremos liderar la vuelta a la verdadera normalidad, que es el trabajo, que es la ley, que es lo de todos.

Porque no se puede querer a España insultando a los españoles o ignorando sus problemas.

Acabo ya:

A los que dudan, les pido que confíen; a los que se marcharon, les pido que vuelvan; a los que han venido, les pido que se queden; y a los que han vuelto y a los que permanecen, les doy las gracias y les garantizo que no se van a arrepentir.

A partir de ahora, pondremos en marcha los trabajos de la convención porque más que nunca es necesaria una simbiosis

perfecta entre las necesidades de la sociedad y los objetivos del partido.

Porque este es el partido que va a hacer lo que hay que hacer. El único que puede, que quiere y que sabe. Acabamos de demostrarlo en Madrid, y lo demostraremos cada vez que los españoles acudan a las urnas.

Volvemos a ser el gran partido de España, porque los problemas de España se arreglan con principios y con cabeza, y nosotros tenemos de los dos.

Lo que nosotros queremos es gobernar ya el presente, no dejar el presente en manos de Sánchez mientras hablamos de futuros imposibles o indeseables.

Somos garantía de gobierno y vamos a ganar las próximas elecciones generales. Los españoles nos han traído de vuelta, porque nunca nos hemos movido de nuestro sitio. No les vamos a decepcionar. Hay una mayoría social que quiere cambiar de Gobierno, y vamos a convertirla en una gran mayoría electoral. El presente de España pasa una vez más por el PP.

INTERVENCIÓN



Muchas gracias.

OFICINA DE INFORMACIÓN

GÉNOVA 13, 28004 Madrid · prensapp@pp.es · Telf: (91) 557 73 58 /59



[@prensapp](#)



[@populares](#)



Partido Popular